



Kata kolok, la lengua de señas de una aldea de la Isla de Bali, Indonesia

En la isla de Bali, que es parte de Indonesia, hay una aldea en la cual, por un azar genético, nacen muchos Sordos. Casos similares han sido reportados en otras partes del mundo (ver en los HITOS SORDOS, por ejemplo, los artículos acerca de la Isla de Providencia (Colombia) y la aldea de Adamorobe (Ghana) o en la sección RESEÑAS, la nota sobre el libro de Nora Groce acerca de la isla estadounidense de Martha's Vineyard en esta página web). En todos esos casos, al igual que en Bali, la población de Sordos y la de oyentes han inventado una manera muy eficiente de resolver el problema que representa la presencia de tantos Sordos: los Sordos desarrollan una lengua de señas propia, y los oyentes la aprenden, de modo que en esa población todos hablan lengua de señas. Así desaparece la limitación. Voy aquí a resumir un artículo aparecido en 1996 sobre esta población en Bali.

Kata kolok

Durante la década de 1990 un equipo de investigadores estadounidenses (Jan Branson y Don Miller) e indonesios (I Gede Marsaja e I Wayan Negara) pasaron un tiempo en esa aldea de Bali. En 1996 publicaron un artículo (los datos aparecen abajo, en las fuentes) contando sus observaciones iniciales. Allí no dan el nombre real de la aldea. La llaman *desa kolok* (aldea de Sordos), y la describen sólo como un poblado que se encuentra en la parte norte de la isla, en las cercanías de la antigua capital colonial, Singaraja.

Los pobladores oyentes de la aldea llaman a la lengua de señas, en lengua balinesa, *kata kolok*, que significa “lo que hablan los Sordos”. No existen similitudes estructurales ni de otro tipo esa lengua señada y la lengua hablada allí por los oyentes. Debido a que no existe una versión escrita de la lengua oral de la aldea, su influencia en la lengua de señas es mínima. Sabemos que la escritura, a través de la escuela, es el modo en que más influencia la lengua hablada de un país a la lengua de señas local.

Kolok + inget = masyarakat

Los *kolok* son los Sordos en ese lugar. Los oyentes son llamados *inget*.

Kolok + inget = masyarakat (Sordos + oyentes = comunidad), les relató a los investigadores un poblador oyente. No hay rastros, en la vida de la aldea, de una actitud discriminadora de un grupo hacia el otro. Todos los habitantes participan con similares deberes y derechos en las actividades sociales, económicas, políticas y religiosas de la aldea.

Los investigadores encontraron allí un total de 43 kolok, de una población total de más de 2000 habitantes. Los pobladores relatan que allí han existido siempre Sordos. Esto es confirmado por los más viejos, que no recuerdan la aldea sin sus *kolok*. Si se hacen cálculos a partir de la memoria colectiva, puede afirmarse que desde hace al menos 8 generaciones hay Sordos en la aldea (p. 42 del artículo citado).

Los niños Sordos, desde muy pequeños, participan con los otros niños en las actividades de la aldea. En sus juegos, tanto los niños Sordos como los oyentes se comunican siempre en lengua de señas. Lo mismo hacen los adultos. En los mercados y en todos los intercambios sociales, si hay presentes Sordos la lengua usada es la de señas. No puede afirmarse que la Sordera pasa desapercibida, pero sí, que no representa un problema ni un obstáculo a la comunicación:

(...) Sordos y oyentes resuelven juntos los asuntos de la vida cotidiana en la aldea, conscientes de la diferencia sensorial, pero sin perturbaciones o incomodidades en su comunicación mutua, debido al acceso de todos a la lengua de señas de la aldea (p. 41)

Eso no debe entenderse como una versión del “paraíso Sordo”: hay también muchos oyentes que no señan correctamente, y con ellos los Sordos no pueden tener una comunicación fluida. A veces ocurren conflictos entre un grupo y otro, y los autores observaron también algunos episodios en que los oyentes hacían burla de los Sordos por su limitación sensorial.

Esto de las burlas debe sin embargo comprenderse, dicen los investigadores, en el marco de la idiosincracia balinesa, cuyas gentes son aficionadas a hacer burla de sí mismos y de otros basándose en los infortunios y las calamidades propias y ajenas. Muestra de eso son las señas usadas para los nombres personales, que refieren casi siempre, con no poco sarcasmo, a una marca física visible (una cicatriz, unos senos grandes, el tipo de cabello).

La escuela de Sordos

En la última generación, después que se abriera una escuela para Sordos en Singaraja, al menos cinco niños de la aldea han salido y aprendido señas externas, algunas de las cuales son Lengua de Señas Indonesia (LSI) y otras, indonesio señado. Un ex-alumno de la escuela de Sordos se casó con una muchacha Sorda de la aldea, con lo que la influencia de afuera se ha reforzado.

Los *kolok* son bastante escépticos ante el uso de esas señas ajenas. En particular rechazan el uso del alfabeto manual al que son aficionados los que han visitado la escuela. A los cinco *kolok* que han asistido o asisten a la escuela de Sordos, no obstante, no les ha ido muy bien, ya que entran en conflicto con el uso de tres sistemas de señas distintos (LSI, indonesio señado y *kata kolok*).

La asistencia de los niños Sordos a esa escuela sigue siendo muy limitada. Además de las dificultades que presenta la mezcla de lenguas está la distancia que deben recorrer para asistir a clases. Si la aldea tuviera su propia escuela (cosa que se justificaría por la cantidad de niños Sordos que hay), tal vez todos podrían asistir. Eso afirman los aldeanos.

La vida política y social de la aldea

La aldea *desa kolok* tiene una intensa vida comunitaria. Hay una especie de asamblea que discute y decide acerca de todos los temas relevantes. Para formar parte de la asamblea hay que ser adulto y haberse casado. Los investigadores encontraron que algunos *kolok* que cumplen con esos requisitos forman parte de la asamblea, pero como las discusiones allí se llevan a cabo siempre en la lengua hablada, los *kolok* participan a través de intérpretes (usualmente familiares).

Los matrimonios entre *kolok* son frecuentes. Los mixtos también. Los aldeanos señalan que las uniones amorosas « entre un hombre y una mujer » (lo destacan los autores) son voluntad divina, y que no cabe oponerse a ellas. Entre los aldeanos vecinos, los matrimonios mixtos son vistos como indeseables, pues se consideran portadores de mala suerte.

En la transmisión de la propiedad hereditaria puede verse también la aceptación de que disfrutaban los Sordos en la aldea. Cuando el padre muere, lo heredan los hijos varones casados. Este principio se mantiene independientemente del estatus auditivo del heredero.

No sé si los autores han proseguido esta investigación en Bali. Hasta ahora no he encontrado en la literatura especializada noticias de ello. Se trata de un fenómeno muy interesante, que valdría la pena continuar estudiando. En la aldea *desa kolok* se confirma la validez y la eficiencia de otras maneras de ver la Sordera, distintas a la que se impone en el mundo occidental, sólo como pérdida y como enfermedad.

Fuente:

Branson, Jan, Don Miller, I Gede Marsaja y I Wayan Negara (1996) "Everyone Here Speaks Sign Language, too : A Deaf Village in Bali, Indonesia". En: Ceil Lucas (ed.) *Multicultural Aspects of Sociolinguistics in Deaf Communities*. Washington, D.C.: Gallaudet University Press, págs. 39-57